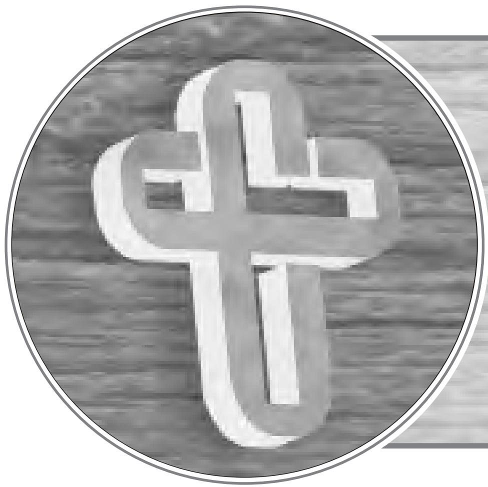


JÓVENES

26 de diciembre de 2009

¿Contempladores o transformadores?

El relato bíblico: Mateo 28: 16-20; Lucas 24: 50-53; Hechos 1: 9-12.
El comentario: *El Deseado de todas las gentes*, capítulos 86 y 87.
Texto clave: Hechos 1: 9-11.

PREPARANDO LA CLASE

I. SINOPSIS

Cuando Jesús ascendió de la tierra al cielo, dejó una clara misión a todos sus seguidores: «Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo» (Mateo 28: 19-20). Dos varones vestidos de blanco les recordaron esta orden de Cristo al preguntarles: «¿Qué hacen aquí mirando al cielo?» (Hechos 1: 11).

Aun hoy, como seguidores de Cristo tenemos que enfrentar la gran comisión e ir y hacer discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. De no cumplir este llamado, tendremos que enfrentar la misma pregunta: «¿Qué hacen aquí mirando al cielo?»

Puede que nos dediquemos a proclamar a viva voz una teología bien concebida, y que también ofrezcamos cultos inspiradores, pero si no nos dedicamos a cumplir la gran comisión no seremos más que contempladores. Ya lo dice una antigua y conocida frase repetida hasta el cansancio: «Podemos llegar a estar tan interesados en el cielo que ya no sirvamos para nada en la tierra».

Dios no necesita personas que se dediquen a mirar el cielo. Lo que él quiere son transformadores, discípulos plenamente comprometidos que alcancen a los perdidos y les enseñen a obedecer *todo* lo que Jesús nos ordenó.

Esta lección nos ofrece el relato ideal para desafiar a nuestros jóvenes, de manera que ellos tomen la decisión de dedicarse a una causa que los haga trascender. Haz uso de esta oportunidad para inspirar a tu clase de manera que responda a la invitación de Jesús de compartir el Evangelio con el mundo.

II. OBJETIVO

Que los alumnos:

- Escuchen sobre el relato de la ascensión de Jesús y el desafío final que dio a sus seguidores (Saber).
- Perciban el llamado de Dios a compartir el Evangelio con amigos que estén apartados de Dios (Sentir).
- Sientan el desafío de responder a la gran comisión (Responder).

III. EXPLORAR

- Los ángeles
- La Trinidad (Creencias fundamentales nº 2-5).
- Jesús
- El discipulado y la tarea de tutoría
- El Evangelio

Encontrarás material de ayuda para explorar estos y otros temas con tus alumnos en www.leadoutministries.com [en inglés].

ENSEÑANDO

I. PARA EMPEZAR

Actividad

Pide a los alumnos que lean y completen la sección ***¿Qué opinas?*** *en sus lecciones. Después que lo hayan hecho, analiza junto a ellos las respuestas que dieron.*

O emplea esta actividad alternativa:

Invita a tus alumnos a que imaginen la ascensión de Cristo. Mientras tengan los ojos cerrados, lee Lucas 24: 50-53 y Hechos 1: 9-12. Dales un minuto de silencio para que imaginen la escena. A continuación pídeles que digan en voz alta las primeras palabras que se les vengan a la cabeza a manera de respuesta a las siguientes preguntas:

- ¿Qué sonidos pueden oír?
- ¿Qué cosas específicas pueden ver?
- ¿Qué aroma pueden percibir?
- ¿Qué es lo pueden sentir?

Ilustración

Kevin Miller, el vicepresidente ejecutivo de *Christianity Today*, contrasta dos misiones espaciales. Miller recuerda la catástrofe de enero de 1967, en la que se realizaría una prueba de lanzamiento del Apollo 1, que sería el primer vuelo de una cápsula Apollo para tres personas a la órbita de la tierra. Los expertos suponen (si bien aún existe un gran debate sobre lo que sucedió en realidad) que en algún lugar de la cápsula, un trozo de los 31.000 metros de cable quedó sin el debido aislamiento. Ese cable descubierto, que supuestamente estaba cerca de una línea de refrigeración, causó una violenta reacción química entre la plata del cable y el etilenoglicol. Las llamas se esparcieron por el cielorraso de la cabina. A las 18:31 el astronauta Roger Chaffee dijo: «Hay fuego en la cabina». Unos pocos segundos después, la transmisión terminó mientras se escuchaba un grito de dolor. Los tres astronautas perdieron la vida.

Dos años más tarde, cuando el Apolo 11 estuvo listo para llevar a un grupo de astronautas a la luna, Richard Nixon, entonces presidente de Estados Unidos, le pidió a William Safire que escribiera un discurso titulado «Ante el desastre lunar». Si algo salía mal en esa misión a la luna, Nixon pensaba leer ese discurso en la televisión, cortarían las comunicaciones de radio con la luna, los astronautas serían abandonados a su suerte y un pastor encomendaría sus almas «a lo más profundo de las profundidades». Afortunadamente, no fue eso lo que ocurrió. El 20 de julio de 1969, cuando le quedaban menos de treinta segundos de combustible, el módulo lunar aterrizó en el Mar de la Tranquilidad, y el comandante Neil A. Armstrong bajó por la escalera hasta la superficie gris y polvorienta de la luna. Fue la primera vez que un ser humano se trasladó a otro cuerpo del espacio celeste.

Después de regresar a la tierra, los astronautas fueron objeto de honores que incluyeron desfiles y cenas de gala en Washington D. C. El presidente Nixon entregó a cada astronauta la Medalla Presidencial de la Libertad. ¡Qué celebración! La raza humana acababa de alcanzar el más grande logro tecnológico de todos los tiempos.

II. ENSEÑANDO LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Usa la siguiente transición de Kevin Miller para enlazar la historia y la lección:

Cuando Jesús completó el más grande acto de amor y redención de todos los tiempos al atravesar las nubes y llegar a las playas celestiales, se dio inicio a la mayor celebración. ¡Jesús había triunfado! Acababa de completar la más peligrosa e importante misión de todos los tiempos. Había enfrentado todas las tentaciones, pero nunca se había rendido ante el pecado. Había soportado el odio intenso de los demás y los había enfrentando únicamente con la verdad y el amor. Cristo pudo haber recurrido a legiones de ángeles para que lo rescataran, pero de buena gana obedeció a Dios y cumplió su misión de entregar su vida como sacrificio a fin de acercar a los seres humanos otra vez a Dios. Cristo derrotó al diablo. Destruyó a la muerte. Y ahora regresaba victorioso.

¿Por qué celebramos su ascensión a los cielos? Porque todo el cielo celebra el regreso victorioso del Hijo, del Cordero que fue inmolado, del León que ha conquistado, de aquel que dice con gozo y poder: «Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra» (Kevin Miller, según fue publicado en los recursos por suscripción del sitio http://www.preachingtoday.com/illustrations/weekly/07-07-30/2073007.html).

Explica la historia

Cuando leas la sección ***Identifícate con la historia*** *con tus alumnos, expresa con tus propias palabras lo que sigue a continuación y analízalo con ellos.*

Mateo 28: 16-20

- ¿Piensas que la contemplación del Cristo resucitado cambió las opiniones que los discípulos tenían de Jesús y su misión en esta tierra? Si es así, ¿cómo se produjo? De lo contrario, ¿por qué no?
- Nota que algunos de los discípulos «adoraron» a Jesús pero «algunos dudaron». ¿Quiénes crees que fueron los que dudaron? ¿Por qué? Si tú hubieras sido uno de los discípulos en esa ocasión, ¿de qué lado crees que habrías estado? Explica tu respuesta.
- Invita a cada alumno a escribir una traducción contemporánea de la gran comisión (Mateo 28: 19, 20).

Lucas 24: 50-53

- Compara la reacción de los discípulos al momento de la ascensión con los sentimientos y emociones de los dos que se dirigían a Emaús (Lucas 24: 13-27). ¿Cuál es la diferencia entre la ausencia causada por la crucifixión y la ausencia causada por la ascensión?
- ¿De qué manera la ascensión tiene un impacto sobre la cosmovisión cristiana?
- Compara y contrasta la adoración descrita en este pasaje con la adoración descrita en Mateo 28: 17.

Hechos 1: 9-12

Elena G. de White ofrece la siguiente descripción de la escena: «Mientras los discípulos estaban todavía mirando hacia arriba, se dirigieron a ellos unas voces que parecían como la música más melodiosa. Se dieron vuelta, y vieron a dos ángeles en forma de hombres […]. Estos ángeles pertenecían al grupo que había estado esperando en una nube resplandeciente para escoltar a Jesús hasta su hogar celestial. Eran los más exaltados de la hueste angélica, los dos que habían ido a la tumba en ocasión de la resurrección de Cristo y habían estado con él durante toda su vida en la tierra. Todo el cielo había esperado con impaciencia el fin de la estadía de Jesús en un mundo afligido por la maldición del pecado. Ahora había llegado el momento en que el universo ce-

lestial iba a recibir a su Rey. ¡Cuánto anhelarían los dos ángeles unirse a la hueste que daba la bienvenida a Jesús! Pero por simpatía y amor hacia aquellos a quienes había dejado atrás, se quedaron para consolarlos» (*El Deseado de todas las gentes*, p. 787).

- ¿Crees que actualmente nosotros también podríamos ser reprendidos por estar parados sin hacer nada, limitándonos a mirar al cielo?
- ¿De qué manera Dios nos consuela cuando tenemos el anhelo de estar en la presencia de nuestro Señor que ha ascendido a los cielos?

Compartiendo el origen y el contexto

Utiliza la siguiente información para arrojar más luz sobre el relato. Compártela con tus alumnos con tus propias palabras.

Mateo 28: 16-20

Las últimas palabras son de suma importancia. Si alguien está por morir o nos está dejando es muy probable que no se despida con una conversación trivial y sin sentido. En el caso de Jesús, él no se fue de esta tierra antes de dejar importantes palabras de instrucción para sus seguidores. Jesús dejó en claro que sus seguidores estaban bajo su autoridad; que tenían que hacer más discípulos; que tenían que bautizar y enseñar a estos nuevos discípulos a obedecer sus palabras; y en caso de que existieran dudas, Jesús estaría con ellos hasta el mismo fin. En misiones previas Jesús envió a sus discípulos a predicar su mensaje a los judíos (Mateo 10: 5, 6), pero a partir de ese momento su misión no conocía límites o fronteras. Jesús murió para redimir a los seres humanos de todas las naciones.

Tenemos que ir (bien sea cruzando la calle o el océano) y hacer discípulos. Esta no fue una sugerencia; ¡fue una orden directa de nuestro Salvador resucitado! Y mientras vamos, hemos de tomar ánimo al saber que Jesús siempre estará con nosotros.

Lucas 24: 50-53

Con excepción de la breve descripción que hace Marcos de la ascensión (Marcos 16: 19), solo Lucas (aquí y en Hechos 1: 8-12) menciona este incidente. Él registra el momento (Hechos 1: 3) y el lugar del acontecimiento (Lucas 24: 50).

Este relato representa una conclusión adecuada al Evangelio de Lucas porque contiene sólidos componentes tanto de la realidad física como espiritual de Jesús. A lo largo de todo su evangelio, Lucas presenta a Jesús como el ejemplo supremo de una vida vivida en perfecta armonía con el plan de Dios; como un niño que vive en obediencia a sus padres, y que sin embargo, deja al mismo tiempo boquiabiertos a los líderes religiosos del templo con sus conocimientos. Ya como adulto, sirve a Dios y a su prójimo por medio de la enseñanza y la curación de las enfermedades; y finalmente, se entrega como sacrificio por el pecado sin emitir queja alguna. Para concluir este ministerio ejemplar de acuerdo con el plan perfecto de Dios, Jesús eleva sus manos para bendecir a sus discípulos mientras asciende a su Padre en el cielo.

Esta perspectiva estaba pensada de manera especial para la audiencia griega a la que se dirigía el Evangelio de Lucas. Los griegos valoraban mucho el hecho de ser un ejemplo y de mejorar a nivel personal, por lo que a menudo se dedicaban a intercambiar opiniones sobre cómo alcanzar la perfección. A pesar de ello, los griegos se esforzaron por reconciliar la importancia espiritual del mundo físico, ya que creían que todo lo espiritual era más importante que lo físico. A fin de ayudarlos a entender al Dios hombre que combinó de manera perfecta el mundo físico con el espiritual, Lucas aclara que Jesús no es un espíritu similar a un fantasma, sino un ser humano vivo y real que satisfizo las necesidades tanto físicas como espirituales de los seres humanos que vino a servir.

Enseñando…

Pide a tus estudiantes que repasen las otras secciones de su lección.

- **Puntos de vista.** Pregúntales si las citas registradas en la sección Puntos de vista transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.
- **Más luz.** Lee la declaración que aparece en la sección **Más luz.** Pregúntale qué relación ellos ven entre la declaración de *El Deseado de todas las gentes* y lo que han discutido en la sección Explica la historia.
- **Puntos de impacto.** Señala a tus estudiantes los versículos de su lección que están relacionados con el relato de esta semana. Han de leer estos textos bíblicos y decir cuál de ellos les habla más directamente hoy. Diles que expliquen las razones por las que escogieron ese texto. También puedes asignar los versículos a parejas de estudiantes a fin de que lo lean en voz alta y luego discutirlos con la clase. La idea es que escojan cual es el más relevante de todos.

Consejos para una enseñanza eficaz

Para incrementar la participación en la clase

¿Has sentido alguna vez como que si los alumnos ya se hubieran retirado de la clase de Escuela Sabática aun cuando todavía están presentes? El Dr. Mike Wong, que también es docente, ofrece estas simples sugerencias para mejorar la participación de los alumnos:

- **Formula mejores preguntas.** Considera formular preguntas que promuevan pensamientos más profundos, tales como: «¿Están entendiendo lo que estoy tratando de decir?». Pregunta por ejemplo: «¿Cómo harían para explicarle esta idea a un amigo no cristiano?».
- **Emplea actividades diversas.** Considera asignar la resolución de problemas por parejas durante la clase, o a toda la clase como grupo, y entonces ve de un lado a otro de la clase para ayudarlos a resolverlos.
- **Anima a los alumnos a hacerse responsables del aprendizaje.** Deja claro desde el mismo comienzo por qué la razón es relevante y de qué manera ellos se verán beneficiados si deciden conectarse y participar de esta (adaptado del sitio depts.washington.edu/next/storyID_08953.php).

Hechos 1: 9-12

Después de estar cuarenta días con sus discípulos (Hechos 1: 3), Jesús regresó a los cielos. Los dos varones, o ángeles, dejaron en claro que Jesús regresaría de la misma manera en que se había ido: visiblemente y en forma corporal. Sabemos que él regresará y, por ello, no hay razón para que este suceso nos tome de sorpresa (1 Tesalonicenses 5: 2).

III. CONCLUYENDO

Actividad

Concluye con la siguiente actividad y resume el tema con tus propias palabras:

Haz que cada alumno pase un tiempo solo en oración. La oración debería concentrarse en esta simple pregunta: «Dios, ¿cómo puedo hacer para cumplir la gran comisión esta semana?». Da suficiente tiempo para que los alumnos esperen en silencio que Dios impresione sus mentes. Puedes analizar la experiencia con todo el grupo si así lo deseas; o simplemente permitir a cada uno que se retire una vez que haya terminado.

Resumen

Comparte los siguientes pensamientos con tus propias palabras:

El punto central es el siguiente: Jesús nos llamó para ser transformadores, no contempladores. ¿Podemos cambiar el mundo para Cristo? Al menos *tenemos* que tratar de hacerlo. Concluye con el siguiente relato:

En agosto de 2006, el canal de televisión informativo estadounidense Fox News presentó un informe especial titulado: «¿Puede Rick Warren cambiar el mundo?». Durante todo el programa, los periodistas entrevistaron a Warren en relación con su libro titulado *The Purpose Driven Life* [Una vida con propósito], en el que relata su ministerio con la iglesia de Saddleback, y su liderazgo en el movimiento de crecimiento de iglesias.

También se destacaron sus intentos de ir más allá de las fronteras de su país y de emplear una red mundial de iglesias para revolucionar la forma en que afrontamos lo que según él son los cinco problemas más grandes que enfrenta el mundo actual: la pobreza, la enfermedad, el analfabetismo, el vacío espiritual y el liderazgo egocéntrico.

A medida que la entrevista avanzaba, parecía persistir una pregunta recurrente: ¿Será que realmente funciona? ¿Puede un solo hombre (o una sola iglesia, o una red o una nación) sanar todas las heridas que aquejan al mundo?

Warren no ignoraba la presencia de esta interrogante; sin embargo, no evitó responderla. Al final de la entrevista, habló de las cuatro palabras que quería que escribieran en su lápida: «Al menos lo intentó» («Can Rick Warren Change the World?» Programa especial televisivo de Fox News, 20 de agosto de 2006).



Recuerda a los alumnos el plan de lectura. Este plan los llevará a través de los comentarios inspirados de la Biblia y de la serie de «El conflicto». El libro que acompañará los textos bíblicos en esta lección es *El Deseado de todas las gentes*, capítulos 86 y 87.